

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Jueves 2 de Mayo de 1872.

NUM. 681.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesión de ayer ha sido interesante por mas de un concepto.

El Sr. Torres Mena ha discutido admirablemente las actas de Illescas, en las cuales aparece derrotado el Sr. Gallego Diaz, y han sido mal defendidas por el interesado.

El Sr. Torres Mena habla con facilidad, arguye con destreza, y ha pronunciado palabras de esas que no se olvidan y que forman época.

Comparó al Congreso con un hospital de san gre, y tuvo otras agudezas del mismo género.

Nuestro respetable amigo el Sr. Conde de Toreno tenía que hablar de un acto de violencia cometido hoy en la persona del ilustre duque de Sesto, y personas que debían tener interés en que este grave asunto se tratara de una manera directa, han sido las que han contribuido a que se discuta el asunto de un modo lateral.

No por eso ha dudado ni ha vacilado un momento el conde de Toreno. Escogiendo como campo para el combate la primera acta que se puso a discusión, después de condenar con brío, con impetu y con talento las elecciones generales que acaban de verificarse, entró de lleno a exponer en pocas palabras el atentado cometido contra el noble y leal marqués de Alcañices. Llegaba de Francia nuestro digno amigo, y no es para nadie un secreto, ni su valor, ni su patriotismo, ni el ejemplo de virtud cívica que está dando, defendiendo la causa de la legitimidad en la desgracia. El marqués de Alcañices es, por lo visto, un remordimiento para los que se han echado la conciencia a la espalda, y no pueden tolerar que haya almas nobles y caballerías en esta tierra mandada por hombres como Sagasta y compañía.

A su llegada de Francia el duque de Sesto se ha visto detenido por espacio de seis horas por mandato de un juez de primera instancia. Estos liberales de los derechos individuales han nacido para tiranos, y el Sr. Olózaga para comisario de policía, y no pueden renunciar a sus propensiones naturales.

Nuestro amigo el conde de Toreno ha estado digno, elocuente y oportuno en las consideraciones que ha espuesto con este motivo, y nosotros le damos el parabien por su conducta.

El Sr. Romero Robledo ha estado mas declamador y arrogante de lo que conviene a su posición.

Hubo luego un *quid pro quo* para tratar de unas actas de Toledo, por las cuales resultó elegido el Sr. Gullon. Elataque fue un poco descamado, y la defensa fué hábil, discreta, dando el interesado una prueba mas de la corrección y galanura de estilo que le distingue y de la facilidad con que discute.

Llegó su turno a las actas de Cervera de Río Pisuerga, en cuyo distrito parece que hay unas minas que podrían llamarse minas de electores, pues han dado 2.000 votos al candidato ministerial cuando habitualmente no residen en aquel distrito municipal mas que unos mil habitantes. Si el partido carlista no se hubiera retraído del Congreso, estas actas hubieran dado mucho juego. El señor Gonzalez Alegre combatió el dictamen de la comisión en un discurso bello, enérgico y contundente al mismo tiempo.

La comisión se defendió débilmente; pero esta mayoría es capaz de tragarse las actas y las minas enteras.

En seguida se puso a discusión el acta de Sevilla, por la cual resulta elegido diputado el Sr. Sagasta, y puede decirse que aquí ha empezado el verdadero debate político sobre las últimas elecciones.

El Sr. Castelar ha abordado de lleno la cuestión, empleando todas las magnificencias de su elocuencia, todos los argumentos a que se presta la serie ininterrompida de coacciones y violencias cometidas por los agentes del gobierno, mereciendo la admiración de sus amigos, el aplauso de las oposiciones, y el respeto de sus adversarios.

El Sr. Castelar ha enumerado uno por uno todos los abusos del poder; ha triturado al ministerio; ha deshecho a la mayoría, que lanzaba de cuando en cuando un agudo grito sintiendo el hierro y el fuego del orador republicano.

El Sr. Castelar, en fin, ha censurado todo el sistema político vigente en materia de elecciones, y ha abierto una ancha herida en el campo ministerial.

El Sr. Sagasta, herido en su propia elección, y herido en su sistema, no ha tenido razones que oponer a las de su adversario. Observamos que el Sr. Sagasta, cuanto mas se eleva, desconoce mas la atmósfera en que se encuentra; porque cada día es mas acre, mas violento, mas audaz é irritante y menos razonador.

Con ocasión de alusiones personales ha hablado el Sr. Galiana con vehemencia, y el Sr. Ruiz Zorrilla con intención y acierto.

Muchos puntos del discurso del Sr. Sagasta no han podido ser contestados esta tarde; pero creemos lo serán en el curso de los debates sucesivos sobre elecciones.

El Sr. Castelar no ha podido replicar, pero la rectificación que ha hecho ha sido soberana y concluyente.

La sesión se ha levantado después de las ocho de la noche.

El Presidente ha dirigido los debates con tino é imparcialidad, pues ha habido momentos en que la intemperancia de los ministros dio lugar a interrupciones que prometían convertir la discusión en borrascosa.

Nosotros somos partidarios de la discusión y enemigos de los escándalos.

Los debates continuaran hoy.

EL DOS DE MAYO.

El gran aniversario que hoy celebra el pueblo de Madrid, el glorioso recuerdo a que hoy con noble orgullo se asocia la España toda, no son patrimonio de partido alguno, ni timbre exclusivo de ninguna escuela política; darle este carácter como con irritante obstinación se empeñan en hacerlo los revolucionarios de nuestros días, es empequeñecer el aniversario, es marchitar el recuerdo, es empañar su memoria.

La lucha gigantesca iniciada en el Prado de Madrid el día Dos de Mayo no se parece a las miserables guerrillas que en los tiempos modernos consumen la actividad y el vigor de los españoles.

Bendita guerra aquella en que no entraba para nada el yo fúnebre, y entraba por todo y para todo el nosotros, los españoles!

Noble lucha aquella en que la justicia armaba el brazo, y el patriotismo inspiraba santo ardor! Nosotros, que hemos deplorado la tibieza con que en alguna ocasión se miraba la fúnebre y a la par gloriosa festividad del Dos de Mayo, venimos con igual pena que se tome este símbolo nacional como símbolo de los partidos turbulentos; que quieran hacer suya esta magnífica fecha los arrebatados partidarios de novedades contrarias a las más santas tradiciones de esta nación clásica de la religiosidad y de la hidalguía.

Los que hoy a nombre del patriotismo desgarran las entrañas de la madre patria; los que a nombre del patriotismo encienden y mantienen la discordia fratricida, escarnecen el nombre é insultan la veneranda memoria de los héroes del Dos de Mayo.

No hablaban la misma lengua los que entonces se batían; no vestían uniforme de ningún género los españoles que a precio de su sangre compraban, sesenta y cuatro años hace, la independencia de su patria.

Aquellos guerreros no se habían inscrito en los padrones del ayuntamiento ni de la inspección; ni se habían asociado formando largos catálogos, ni habían conspirado de día ni de noche, ni se habían ofrecido en espectáculo celebrando banquetes, que entonces se entendían de otro modo las nociones del deber y del patriotismo; y porque de otro modo se entendían, de otro modo también se practicaban; los que hoy se congregan a nombre de la libertad, verdaderas fuerzas beligerantes de la revolución, no serían nunca capaces de conquistar para su patria ni un átomo de gloria parecida a la del Dos de Mayo.

La raza de aquellos ilustres patriotas se extingue visiblemente, no porque no queden todavía algunos restos gloriosos de tan brillante período, sino porque la sociedad española, que entonces pasaba por una transición violentísima, fué luego perdiendo, ó cuando menos debilitando, los rasgos de su carácter, y el viento de la tempestad que agitaba otros países vino a maltratar también el árbol frondoso y fecundo de nuestras bellas tradiciones.

Primero los partidos políticos, mas tarde el escepticismo político, y, por último, la monstruosa y abominable revolución setembrina, han desfigurado en tales términos el carácter de nuestra noble España, que si alzarán la cabeza los héroes de la independencia, habrán de costarles trabajo el conocerlos.

Era aquella la lucha gigante de una edad con otra, de un con otro poder, de la autoridad con el libre examen, y en otra esfera, de la fe con el filosofismo, del derecho indisputable con las disputas del derecho.

Y sin embargo de la gran victoria alcanzada entonces, hay grupos políticos para quienes aquellas máximas y aquellas teorías de la revolución francesa son todavía artículo de fe; para ellos la ciencia política no ha dado un paso. De otra manera no se concibe que quisieran hacer el liberalismo demagógico que ellos profesan una consecuencia lógica, un hijo legítimo de aquel noble y santo ardimiento que al grito de «religion, patria y rey» realizaba imposibles, cortando los vuelos al rey, la francesa que audazmente se posaba sobre la abatida España: creer que la gloria de aquellos patriotas en quienes brillaban como caracteres distintivos el sentimiento religioso y el sentimiento monárquico, sea la gloria de los modernos agitadores de la sociedad, es negar la historia a sabiendas, es ofender la santidad del recuerdo de este día.

Los millares de españoles que hoy sin estrépito sin convocatoria previa, sin el aire de un acto de partido rodean el fúnebre monumento del Dos de Mayo y dirigen al cielo sus plegarias por el eterno descanso de los mártires de la independencia, son los que representan genuina y legítimamente al clásico, al patriota, al honrado pueblo español, que al defender en 1808 su territorio contra las huestes de Napoleón, defendía juntamente su religion, su trono y su noble y santa independencia.

RECUERDOS.

Hoy se celebrará en la forma acostumbrada la conmemoración de los primeros mártires de la Independencia española. No es del caso referir lo ocurrido en Madrid en aquel día eternamente memorable; pues *El Dos de Mayo* que puede decirse que no ha pasado a la historia, porque está siempre vivo y presente, como presentes y vivos aparecen todos los años los dos héroes principales, Dadoz y Velarde, cuyos nombres se citan en alta voz al pasar lista en el cuerpo de artillería, respondiendo: «¡presente!» muerto en defensa de la patria! *El Dos de Mayo* decimos, será la noble leyenda del heroísmo de los siglos venideros!

El grito de guerra de Madrid resonó en toda la Península y bien pronto todas las provincias se habían alzado en armas para rechazar a los franceses y arrojar del trono al rey extranjero que le ocupó poco tiempo después que la familia real, con el rey legítimo a la cabeza había llegado a Francia. Grande y glorioso fué el arranque del pueblo de Madrid en el día que hoy se conmemora: grande y glorioso el esfuerzo de la nación, acudiendo a las armas y sosteniendo una lucha sangrienta y terrible, con ruina de pueblos y fortunas, por defender la legitimidad contra la usurpación y reintegrar en su trono al verdadero rey de España, expulsando al extranjero, a quien una abdicación forzada y una camarilla, una farsa de representación nacional había dado en Bayona el trono de una manera indirecta, al darselo a Napoleón, para que este lo cediese a su hermano.

Nadie se ha atrevido ni se atreverá a censurar el levantamiento de Madrid y el subiguiente de toda España; levantamiento que en 1812 mereció ser citado como el gran modelo que se había de imitar, y citado nada menos que por el Czar de las Rusias a todos los habitantes de su imperio, en su proclama llamándolos a las armas contra los franceses; levantamiento que fué y continúa siendo objeto de las mayores alabanzas por parte de los extranjeros, y que para ellos como para los españoles constituye la última grande epopeya de la nación española.

Sin embargo, ¡cosa apenas comprensible! en España, especialmente en Madrid, había quienes censuraban acerbamente el levantamiento; calificándolo de locura el acto de acudir a las armas; diciendo que no podía contribuir mas que a empeorar la causa nacional; que debía acomodarse cada cual a lo presente, y esperar la mejora del trascurso del tiempo y de lo que pudiesen dar de sí los acontecimientos. Eran personas ilustradas, y se hallaban en el mas lamentable estado de obcecación, ó se guiaban por las inspiraciones de su interés personal, sacrificando en su obsequio el mas alto y sagrado de la patria. El pueblo los apellidó *francesados*, profesando un horror invencible a cuantos habían dado motivo para merecer tan odioso dictado.

El cetero instinto nacional desoyó los consejos de aquellos estraviados compatriotas, y acudiendo resueltamente a las armas y no soltándolas hasta haber arrojado allende la frontera al rey extranjero, al rey intruso, como se le llamaba; salvó su honor, salvó el derecho y recobró su independencia al recobrar su legítimo rey.

Los usurpadores no se conjuraron, como en los tiempos antiguos se conjuraban los espíritus malos; no basta un hisopo con agua bendita; no bastan buenos deseos: es preciso espulsar por la fuerza a los que se apoderan sin derecho y se apoyan en la fuerza. Sin la guerra de la Independencia, probablemente el rey intruso, José Bonaparte, habría muerto de viejo en el trono de España, riéndose de los platónicos que el día de Reyes hubiesen subido con la escalera al hombro a ver si venía Fernando VII, traído por la fuerza de los acontecimientos. Gracias a aquella guerra grandiosa y nobilísima se libró España de la vergüenza de que hubiese muerto tranquilamente el trono un rey usurpador y odiado por todos y que hubiese transmitido su cetro usurpado a otro extranjero.

José Napoleón, el rey extranjero, fué espulsado por la fuerza de las armas; por la fuerza del legítimo derecho de defensa a que acudieron los españoles; que derecho y mejor dicho deber de defensa es y no rebelión, y no insurrección, y no acto ilegítimo, sino acto meritorio, levantarse contra el usurpador; pues la usurpación consentida es la humillación y el oprobio de las naciones y su ruina inevitable. José Bonaparte, el rey extranjero, fué arrojado del trono usurpado y fué arrojado a tiros; y su espulsión fué la gloria de España; y eso que José Bonaparte no era un imbécil; no era un príncipe cerrado de mollera, ni había venido a España nada mas que a hacerse rico y salir de la pobreza de su casa solariega de Córcega; y eso que era ilustrado y habría venido a España con el buen propósito de desempeñar su papel de rey de la mejor manera posible y en beneficio de los españoles; pero los españoles no le quisieron, porque preferían a todo a su rey legítimo y como ha confesado el mismo Mr. Thiers al compendiar en una frase las causas del levantamiento general de 1808, «los españoles se condujeron dignamente no admitiendo ni aun el bien, si venía de un extranjero».

¡Gloria inmortal a los héroes del dos de Mayo de 1808, que dieron a España el grito de guerra contra los extranjeros! ¡Gloria eterna a la nación que con su generoso esfuerzo consiguió salvar su independencia! ¡qué ejemplo tan sublime para pueblos é individuos!

LA BANDERA REVOLUCIONARIA CONTRA LA INSURRECCION.

Divídese el partido revolucionario en dos bandos enconadamente hostiles é irreconciliables entre sí, no tanto por las doctrinas políticas que los separan cuanto por la cuestión del mando, que no pueden ejercerlo a la vez todos los grupos ni todas las fracciones.

La nación presencia indignada, pero paciente, la encarnizada lucha trabada de algun tiempo a esta parte entre los que, juntos y en perfecto acuerdo, la precipitaron por medio del motin de Setiembre en el abismo de la anarquía, de la degradación y de la miseria; y lamentando amargamente los terribles infortunios que sufre, no espera ni puede esperar la salvación, ni aun siquiera el consuelo de

sus penas de ninguno de los bandos en que la revolución se divide.

No nos proponemos hacer hoy ni juicio crítico, ni un examen comparativo de los unos ni de los otros, diferentes en la apariencia, pero en el fondo iguales porque parten de los mismos errores y de los mismos principios, que la sana moral, la ilustrada política y la sabia experiencia, tienen ya irrevocablemente condenados como utopías y delirios, y cuyos repetidos ensayos en el país, sólo han dado por fruto calamidades y desastres.

Nuestro objeto en este artículo es llamar la atención hacia la conducta que están observando, en esta situación crítica de agitaciones insurreccionales, los revolucionarios que, mas felices, mas audaces ó mas astutos, han logrado posesionarse del mando. La bandera de la rebelión, tan conocida para ellos, como que siempre han militado, a su sombra, sin que importe para nuestro objeto marcar los lemas, ni los de ahora ni los de otros tiempos, se agita pavorosa y siniestra, para la revolución, en diferentes provincias de España; y como es natural y lógico, el gobierno revolucionario la combate con todas sus fuerzas. Y bien, ¿qué doctrina y qué principios invoca en la lucha que está sosteniendo para obtener la victoria a que aspira? Oigamos a sus órganos en la prensa, fijemos la atención en los partes oficiales que se publican, en las órdenes que se dictan, en las proclamas y alocuciones que se dirigen al país, especialmente a los insurrectos, y en las disposiciones que se adoptan por el gobierno supremo y por sus delegados en las provincias.

El orden, el respeto a las leyes, la obediencia a las autoridades constituidas, la subordinación, la disciplina y todos los principios, las ideas y las doctrinas, cuyo conjunto forma una política sabia, justa y prudente, son los objetos que se invocan con fervoroso entusiasmo como elementos de salvación. Quien no conociera los antecedentes y la conducta de los que dirigen al país estas predicaciones entusiastas, fervorosas y patrióticas, diría que eran hombres políticos de una escuela fundada en las bases de la sabiduría y de la justicia, y que la Providencia los había deparado en estos momentos críticos y aflictivos para ser los salvadores de la patria.

Pero, por desgracia, no tienen estos caracteres; y el prestigio moral tan necesario en los que mandan para ejercer un poder firme, vigoroso y respetado, es en ellos una cualidad negativa. A los gobernantes que se quejan hoy de lo mismo que tantas otras veces han hecho, aunque invocando otros nombres y levantando otras banderas, podría aplicárseles la elocuente frase de Ciceron contra los Gracos, *perpetui agitadores de la república romana: quis tullius? Gracos de seditione querentes?* ¿quién tendrá paciencia para oír a los Gracos que se jactan de la sedición? Sin embargo de esta contradicción moral, de este antitesis político, que se observa en los que mandan, entre su conducta de ayer y de hoy, es lo cierto que acuden en busca de la salvación, a doctrinas que no son de su escuela, a principios que no conocen con exactitud, ni pueden practicar con lealtad y buen éxito, y a procedimientos que repugnan a sus antecedentes notorios y a sus compromisos solemnes. Son estos políticos, el curandero audaz, el empirico, sin ilustración ni conciencia, que se lanza a la curación de un infeliz enfermo, a quien acarrea por su temeridad y por sus errores, una nueva dolencia sobre la que ya padecía.

Bella y sublime palabra es el orden, por el conjunto de grandes ideas de justicia y de moralidad que representa; pero ¿cómo han de conservarlo los que no se han ejercitado nunca sino en perturbarlo y confundirlo?

Otro tanto puede decirse de la obediencia a las autoridades constituidas, de la subordinación y de la disciplina, objetos todos sagrados y bases constitutivas de la verdadera política; pero que han sido vilipendiados y escarnecidos constantemente por los que los invocan en la actualidad, sin amarlos ni respetarlos, y solo porque les convienen para conservar el poder que ejercen.

Contra la insurrección que todos los hombres de orden lamentamos, como un fruto malito pero lógico y previsto de la revolución, no tiene esta elementos materiales ni morales bastante vigorosos para obtener victoria, y es de temer que surjan complicaciones gravísimas, por mas que brille el sol, como sucede siempre, después de la desecha tormenta.

En la milicia, como en todas las clases, ha penetrado el virus revolucionario, y los premios concedidos a las insurrecciones, los ejemplos de inmoralidad que se han llevado a su seno, no son ciertamente las mejores garantías para asegurar la disciplina y la obediencia de los jefes y de los soldados. Añádase a esto la escasez de los recursos, el empobrecimiento y la ruina que ha traído la revolución sobre la Hacienda, y se comprenderán las dificultades materiales que en estos dos conceptos, el de las armas y el de los recursos, se presentan a los gobernantes en el conflicto en que hoy se hallan.

No son por cierto de mas valor y prestigio los elementos morales, que puede ofrecer para contrarrestar la insurrección. A los enemigos se les combate victoriosamente, cuando además de las armas materiales se levanta una bandera de grande autoridad, de simpatía en el país, de prestigio, de honor y de gloria. ¿Y cuál es esta bandera levantada por los gobernantes? Ahí está: vedla desplegada al viento como una enseña popular, simpática y gloriosa, no como un Labaro augusto, cuyos resplandores sean el presagio feliz de la victoria, sino como un símbolo triste, sombrío y repugnante que representa en los mil vergonzosos objetos

que en ella figuran, la imagen de las desdichas de la patria.

En el presente conflicto se ofrece a la nación por los revolucionarios que mandan, la triste alternativa de escoger entre la insurrección que lo perturba y le amenaza con los horrores de una nueva guerra civil y la revolución que la ha degradado y empobrecido; atacando a su Dios, a sus creencias y a sus costumbres, y devorando y aniquilando su riqueza.

No es así como se hace frente a las terribles complicaciones y a los graves conflictos, que se presentan a los gobiernos en días de tribulación y de peligro. Es necesario además de la fuerza material, emplear otra de mas vigor y prestigio, que consiste en la bondad de las leyes, en la justicia de las autoridades, en el respeto a Dios y a la moral, y en los beneficios de una administración paternal é ilustrada.

Los gobiernos que tienen estos caracteres, llevan en su favor las simpatías de los pueblos, el auxilio de la Providencia y el prestigio de la victoria: los que carecen de ellos, podrán vencer en la lucha; pero creando una nueva calamidad, tan funesta como pudiera ser su derrota.

El cielo ilumine este cuadro de sombras, y descubra a la afligida España un iris de consuelo.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La ansiedad pública crece, como es natural, a cada momento que pasa sin que el Gobierno publique algun extraordinario referente a los triunfos que en Navarra se esperan de la pericia del Duque de la Torre.

Pero el telegrama, que no tiene entrañas, permanece silencioso é indiferente a la curiosidad general.

Continúan circulando graves rumores que de seamos sinceramente ver desmentidos, con tanta mas razón cuanto que ellos contribuyen a sostener la alarma producida por el refinado lujo de las precauciones del Gobierno.

Anteanoche en una casa del barrio de Salamanca, unas gotas de aguarrás, que un pintor vertió involuntariamente en la escalera de su casa, consintieron penetrando en la fina nariz de sus convalecientes, a los pacíficos moradores de aquel aristocrático arrabal.

Las bombas de incendio se humedecían de placer al contemplarse objeto de guardias de honor.

La fiebre amarilla, como un periódico radical llama a los agentes de orden público, era el ecordeon sanitario que cenía las desiertas calles de la corte y custodiaba los suntuosos palacios de los personajes de la situación.

En obsequio de la verdad debemos consignar que anoche se respiraba con alguna mas libertad y que los cañonazos que de media en media hora recordaban a los habitantes de Madrid la fiera independencia de las ilustres víctimas del memorable Dos de Mayo, no produjeron sensación de miedo, sino de dolor, en la generalidad de los que los escucharon, porque sin duda resonaron, más que en los oídos, en los corazones de los buenos españoles.

Doblemos esta hoja y ocupémonos de partidas carlistas, que es el asunto principal de esta revista.

En *El Tiempo* encontramos las siguientes:

«Una columna de cazadores de Alba de Tormes batió ayer en los montes de Recalde (Bilbao) a una partida facinosa, causándole considerables pérdidas, que aun no han sido detalladas por falta de tiempo. La columna, que se batió con el mayor ardor, tuvo cinco heridos, dos de estos de gravedad.»

«Con referencia a datos oficiales, aseguran algunos que los insurrectos vascos-navarros forman un núcleo de fuerzas superiores a las que hasta ahora se ha dicho que había.»

«Anoche, según nuestras noticias, conferenció en Abartzura con el señor duque de la Torre el general Moriones, quien recibió de aquel las mas precisas órdenes para la persecución de los sublevados.»

«Ho hay noticias hasta las seis de la tarde de que hayan sido batidos los insurrectos del Norte.»

La *Correspondencia* contiene las noticias que a continuación reproducimos:

«Los carlistas disponen del ferro-carril de Bilbao desde Arenas a Poyer.»

«El capataz Muñoz, levantado en la Robla, había sido guardia civil. Se ignora su paradero.»

«Continúan en Madrid el temor de serios trastornos; pero insistimos en que no hay bastante motivo para ello.»

«En los montes de Recalde (Bilbao), fué ayer derrotada la facción Quevedillo por la columna de cazadores de Alba de Tormes, causándole grandes pérdidas. Dicha columna ha tenido cinco soldados heridos, dos de ellos de gravedad.»

«Hoy ha habido telegramas del duque de la Torre, participando al gobierno su plan y los movimientos combinados que prepara para obligar a la facción de Navarra a aceptar combate ó huir y diseminarse, no sin llevar antes un buen golpe en la Borunda. Hasta mañana al menos se cree que no habrá noticia de encuentro serio, y esto en el caso de que los rebeldes asperen, cosa que no se cree.»

Sobre el mismo asunto *La Política* dice lo siguiente:

«Preocupada la atención con los debates parlamentarios, apenas se ha hablado de las partidas facciosas.»

Al retirarnos del Congreso hemos oído, sin embargo, en el salon de conferencias, que la situación es la misma de ayer, que por todas partes pupulan en el Norte las partidas carlistas, que no se ha recibido hoy noticia de haber sido batida ninguna, que nuestras tropas siguen avanzando en Navarra y las partidas carlistas huyendo ante ellas, cuando no, retroceden a los puntos abandonados por las fuerzas del ejército; en una palabra, que hay facciones para rato, para mas tiempo probablemente del que duraría el ministerio Sagasta... si hubiera quien lo reemplazase, peligro que el ha procurado evitar alejando de Madrid al duque de la Torre.»

EL VICARIATO GENERAL CASTRENSE.

Resuelta ya, hace algún tiempo, de la manera que saben nuestros lectores, la tristemente célebre cuestión a que se refiere el epígrafe de este artículo, y de que tantas veces nos hemos ocupado defendiendo la justicia y el legítimo derecho del señor Patriarca de las Indias, vemos que aun se oyen ecos del ruido que ha hecho, y que parecía destinado a no oírse mas. El *Imparcial* ha publicado una exposición firmada por el presbítero señor Pulido bajo el título de *Cria cuervos*, quejándose de la calificación de *cismático* que le ha dado el señor Patriarca de las Indias, y con este motivo observa *La España Constitucional*, saliendo a combatirla, que esta exposición bastaría para justificar dicho título a falta de otras pruebas.

La jurisdicción castrense que ha desempeñado por espacio de 15 meses en toda su plenitud, dice a este propósito nuestro colega: ¿ha podido ejercerla válida y lícitamente? Creemos que ni lo uno ni lo otro, y de esto tenia conciencia el Sr. Pulido en el hecho de pedir al M. R. patriarca le delegase sus facultades, y habiéndose negado, conminándole con las censuras de la iglesia y decretando la nulidad de sus actos, el Sr. Pulido, si de sacerdote católico se preciaba, debió abstenerse de ejercer ni un solo acto como ofrécia a su prelado, faltando a la verdad de una manera poco digna, porque mientras esto decía al patriarca, estaba ejerciendo actos de jurisdicción episcopal; y si de sacerdote católico se precia hoy, en vez de la instancia que nos ocupa, debió apresurarse a pedir la absolución de las censuras que habia incurrido.

Si, pues, tenemos probado en diferentes artículos que no se han contradicho por el Sr. Pulido ni por nadie, que la jurisdicción castrense era eclesiástica y pontificia, y que residía únicamente en el patriarca de las Indias en concepto de vicario general de los ejércitos; si esto lo ha declarado recientemente el romano pontífice a instación del gobierno de S. M. y del muy reverendo patriarca para poner término al *Cisma* y a los conflictos que traía consigo, definiendo que la jurisdicción es del prelado, y que por causas y poderosas razones, en las que nosotros ni podemos ni debemos entrar, se le aconsejaba delegase su jurisdicción y facultades en el Excmo. Sr. D. Pedro Realas, dignísimo decano de la sagrada Rota, es evidente que el presbítero Pulido detentaba una jurisdicción eclesiástica que no le correspondía.

Ahora bien: ¿es o no cierto que el Sr. Pulido, haciendo un impropio alarde de las facultades de vicario se puso en frente del que lo era legítimo, impidiéndole el libre ejercicio de su jurisdicción, impetrando el auxilio del brazo secular, perturbando la conciencia de los súbditos castrenses, persiguiendo a sacerdotes dignísimos por el solo delito de no quererle reconocer, y pretendiendo anular por completo la jurisdicción del Patriarca al extremo de solicitar su asignación y cobrarla, dejándole privado hasta de los recursos para su subsistencia?

Ignoraba el Sr. Pulido que la jurisdicción del vicario era pontificia? Pues entonces, ¿cómo pidió sus facultades al Patriarca, y por qué acudir a Roma solicitando la confirmación de su nombramiento? Y sin embargo, ¡ahora le asusta el que le traten de cismático, cuando no es la primera vez que el Patriarca le ha calificado así! Si tan seguro se creía el Sr. Pulido en su puesto, ¿por qué agarraba a quejarse del Patriarca cuando lo fue fuera de España? ¿No lo ha tenido aquí, en la corte, condenando a todas horas sus sacrilegas usurpaciones?

¿Por qué no acudió a los tribunales? Lo que no se nos alcanza es la idea que se lleva el Sr. Pulido en la exposición que nos ocupa, y nos parece no ha de ser otra que la de ver si puede crear nuevos conflictos al gobierno.

Si el Sr. Pulido se considera injuriado por el Patriarca al calificarle de cismático, ¿por qué no acude al tribunal competente, en defensa de su honor? ¿Es que quiere dar una satisfacción al público de que no lo es ni está incurso en censuras? Pues en vez de escribir la exposición que motiva estas líneas, lo que debió haber hecho es probar que no había ejercido ningún acto jurisdiccional; que no había estado enfrente de la autoridad legítima de la Iglesia; que había obedecido todas sus disposiciones, y que no había provocado conflictos de ninguna clase.

Pero si confiesa todo lo contrario, si los hechos atestiguan que tenía usurpada la jurisdicción y facultades de vicario, y que a este se le impedía ejercerse sus funciones desoyendo la voz de la Iglesia, y hasta el grito de su conciencia, que le hacía consignar en sus escritos que hemos publicado, lo que ahora desearía borrar de ellos, ¿cómo se resiente de que le llamen cismático?

La declaración que pretende el Sr. Pulido no se obtiene de la autoridad temporal, sino de la de la Iglesia, y en la forma que los sagrados Canones prescriben. La exposición de que tratamos es una nueva prueba de la rebeldía del presbítero Pulido, y si no hubiese estado incurso en las censuras eclesiásticas por sus actos anteriores, lo estaría ahora por el solo hecho de haberse dirigido a la potestad temporal reclamando contra una disposición de su prelado, disposición puramente canónica, disposición que viene encarnada en la resolución que ha tomado la Santa Sede de acuerdo con el gobierno de S. M.

La Epoca vuelve al tema del príncipe Alfonso, suponiendo que nosotros hemos modificado nuestras palabras.

No hay tal modificación. Nosotros hemos hablado muy claro:

Queremos conciliación, no confusión. Queremos ver en el trono a nuestro príncipe, y en el gobierno nuestras doctrinas.

Y esto es natural, noble y patriótico, porque si nosotros queremos que triunfen y prevalezcan nuestros principios, es, no por indignos móviles personales, sino por amor a nuestro país y para ventura de nuestra patria.

La Epoca dice que no conviene que seamos ministros de la primera situación del príncipe Alfonso, ni los amigos de nuestro colega, ni nuestros amigos. ¿Pues quién había de crear esa primera situación?

Esperamos la respuesta de *La Epoca*, que debe ser curiosa, por lo mismo que para nosotros es misteriosa.

Desengáñese nuestro colega: las habilidades no sientan bien, llevadas a tales extremos, en periódicos que se precian de tener sentido práctico.

La primera situación la formarán los que traigan al Príncipe y le sienten en el trono de sus mayores: todos los cálculos, proyectos, manifestos, conferencias y compromisos se habrán de sujetar al éxito; y es inútil discutir ahora sobre eventualidades tan sujetas a variación.

El hombre propone y Dios dispone. Puede ser que nuestro colega acierte y puede ser que no.

Y basta por ahora de polémica de párrafos sueltos.

Pero volvemos a preguntar: si ni los amigos de

La Epoca ni los nuestros conviene que sean ministros del primer ministerio que forme el Príncipe Alfonso, ¿dónde ha de encontrar su fuerza y su apoyo? ¿Quiénes han de ser los ministros y los ministeriales? ¿O es que *La Epoca* quiere que desde el primer día entremos en plena unión liberal, o en manos de los titulados imparciales é independientes?

Pues en este caso nosotros creemos que la situación sería funesta para el Príncipe y para la patria.

La interceptación de la línea férrea de Andalucía debe haber causado graves perturbaciones en el personal del ramo de Correos.

Decimos esto, porque además de los diarios andaluces, ayer nos han faltado muchos de otras provincias, cuyas comunicaciones están expeditas con la corte.

No sería malo que estos señores mirasen con interés a la prensa y procurasen que no se *estravién* los periódicos.

Escriben de Valladolid con fecha de ayer, que es grande el estado de intranquilidad que se nota en aquella población traduciéndose por continuas alarmas, y corridas, con cerramiento de puertas.

Con la competente autorización se está organizando un batallón de voluntarios móviles de seiscientos plazas.

Es notable, aunque por desgracia no sea nuevo ni original, el siguiente hecho que publica *El Municipio* de Alicante:

«Días pasados denunciaron al público los escandalosos atentados que contra ciudadanos pacíficos y honrados se cometían en Crevillente por una partida de infames porristas a ciencia y paciencia de la autoridad local. Hoy tenemos que hacer otro tanto respecto a lo que pasa en la vecina ciudad de Orihuela. Una cuadrilla de despreciables verdugos, protegidos por los que debían conservar el orden, están llevando a cabo tales desmanes y atropellos, que muchas familias se han visto precisadas a emigrar.»

Ha sido declarado en estado de sitio el distrito militar de Valencia. La aloucción que con este motivo ha dirigido a los habitantes el capitán general, dispone entre otras cosas, lo siguiente:

«Artículo 1.º. Queda declarado el estado de guerra en este distrito de mi mando.

Art. 2.º. Intimo a todos los delincuentes contra la Constitución del Estado, contra la seguridad interior y exterior del mismo y contra el orden público, que depongan inmediatamente su actitud hostil y presten obediencia a mi autoridad, en el concepto de que serán exentos de pena los meros ejecutores y rebajadas las respectivas a los reincidentes con arreglo a lo dispuesto en la ley de orden público, si verificaren su presentación dentro de las primeras veinticuatro horas de publicado este bando en las cabezas de partido.

Art. 3.º. Los que no lo ejecutaron dentro del plazo marcado en el artículo anterior, serán juzgados en consejo de guerra conforme a la instrucción 8.ª de la real orden de 19 de julio de 1870; reputándose como reos, sin perjuicio de la prueba en contrario a los que hubieren estado con los rebeldes o sediciosos; y como encubridores a los jefes de familia que negaren el permiso para entrar de noche en sus domicilios cuando se tratase de aprehender a los culpables, según lo prescribe el art. 16 del Código penal.

Art. 4.º. Las fuerzas del ejército y milicia popular armada, terminado el plazo designado en el art. 2.º, o antes, si fueren atacadas, procederán a restablecer el orden público a todo trance allí donde fuere alterado, y a constituir en prisión a los delincuentes.»

Art. 5.º. Con arreglo a lo prescrito en los artículos 584 y 591 del Código penal, serán castigados inescusablemente todas las personas que aunque prueben no estar en connivencia con los rebeldes, se hicieren eco de noticias que puean ocasionar peligro para el orden público; los que hicieren apología de hechos calificados de delito, y los que usaren armas sin permiso de la autoridad.

Art. 6.º. Los que destruyeren puentes, líneas telegráficas o causaren voluntariamente daños en los ferrocarriles, serán tratados como rebeldes y castigados con arreglo a las disposiciones de este bando.

La misma autoridad, en una aloucción dirigida a los valencianos, que ha publicado la prensa de aquella localidad, dice:

«No siendo bastante eficaces las leyes ordinarias en las actuales circunstancias para conseguir estos altos fines sociales, las autoridades civiles han resignado el mando en la mía, viéndome precisado para restablecer el orden, origen del bienestar y prosperidad de los pueblos, a declarar el distrito en estado de guerra, a fin de que la acción de la justicia sea más rápida y enérgica y se haga sentir en todas partes en el mismo momento en que les faltan se cometen. Esto me obliga también a manifestaros mi propósito, que es el de respetar y hacer que se respeten a las personas pacíficas y honradas todas sus prerrogativas y derechos, el de rechazar la fuerza con la fuerza, y castigar con la mayor severidad y dureza al que intente alterar el orden, atacar la propiedad en lo más mínimo o se permita la menor trasgresión de la ley.»

En *Las Provincias* de Valencia del martes, leemos lo que sigue:

«La columna que a las órdenes del coronel de la Guardia civil Sr. Villacampa, ha recorrido la parte Norte de la provincia, detuvo en Losa del Obispo seis o siete personas que se creyeron de promover trastornos, conduciéndolos a Liria a disposición del juzgado.»

«Las noticias que recibimos del Maestrazgo siguen presentando aquel país presa de viva agitación carlista, pero rectifican la que habia, circulado sobre la formación de una partida en Benasal, que es una de las poblaciones donde mas simpatías tiene la causa de los insurrectos. El 27 circuló en Morella la noticia, y así se nos escribió, de haberse formado una facción en Benasal; pero posteriormente se ha rectificado este error, pues no se habia dado anteaer el grito de la guerra civil, si bien los ánimos estaban muy excitados, y habian tenido que huir de esta última villa los que profesan ideas liberales.»

Para prevenir los efectos de esta efervescencia de los ánimos, salió sin duda el brigadier Velarde de Morella a recorrer algunos pueblos del Maestrazgo, al frente de una columna compuesta de cinco compañías del regimiento del Infante, algunos soldados de la reserva, cien guardias civiles, cincuenta carabineros y una sección de caballería de Sagunto.

También circulaba en la capital del Maestrazgo, aunque sin probabilidades de certeza, la noticia de que por la Muela de Ares habia pasado el sábado una facción, compuesta de unos 500 hombres, cuyo origen y dirección se ignoraban, y de cuya existencia no se habia recibido parte alguno oficial, de modo que debe haber na-

cido únicamente en la feunda inventiva de los noticieros.

Si en el Maestrazgo no se ha levantado armada la insurrección, en el bajo Aragón existe ya, como saben nuestros lectores, alguna partida.

De aquel país nos escriben que el 24 del presente, en el pueblo de Villarroya de los Pinares, se levantó una partida carlista compuesta de cuatro hombres, al frente del ex-comandante de la guerra civil Alegre, la que marchando al mismo día al pueblo de La Cañada de Benatanduz, se egrosó allí con la incorporación del primer contribuyente y otros varios individuos. Corrióse el 25 hacia Mirambel, reclinando gente y subiendo el 26 a la Iglesia, donde se incorporó uno, marchóse en dirección a Mosqueruela, donde probablemente entraría el 27, con un total de 32 a 34 hombres.

Como las tropas que han de salir en su persecución no habian llegado todavía, nada extraño será que pueda alcanzar una fuerza de 100 hombres, mucho mas cuando públicamente manifiestan que el domingo 28 será el alzamiento general en los pueblos de la provincia de Castellón, por haber salido ya de Valencia los jefes de él, uno en dirección de Alcalá, otro hacia Benasal y el tercero a Lucena o Villahermosa.

Es de advertir que dicha partida solo pide armas y raciones, sin incomodar a nadie; pero las esquinas de las calles de los pueblos por donde pasa las llena de carteles, en los que se lee: «Viva la religión.—Viva Carlos VII.—Abajo los extranjeros.—Mueran los liberales.»

El Combate ha publicado algunos párrafos de una carta particular con pormenores sobre la entrada de D. Carlos en España.

«Veinte ginetes lo menos se presentaron, dice la carta de *El Combate*, y delante de ellos, en un magnífico caballo negro, de pura raza árabe, un joven que parecia un atleta. Llevaba boina blanca con borla de oro, y un capote cubria su airoso cuerpo. «Muchachos, ¡viva el rey!» nos gritó el general. No puedes figurarte el entusiasmo con que respondimos a aquel grito. D. Carlos, que estaba conmovido, nos dijo: «Vengo a salvar a España con vuestra ayuda y la de todos los buenos españoles. He jurado vencer o morir. Ahora juro ante vosotros, que representais a mi querida España, consagrar toda mi vida a la felicidad del noble pueblo que guarda el trono de mis mayores. Hasta tanto, el título que mas ansio es el de vuestro general.» Nuevos gritos de loco entusiasmo resonaron, y un momento despues nos dirigimos hacia el punto donde nos aguardaban las fuerzas de Guipúzcoa.»

El general D. Manuel de la Concha ha sido nombrado general en jefe de las fuerzas de esta guarnición.

Felicitamos a *La Iberia*, que en otros tiempos de feliz recordación llamaba al marqués del Duero el rey de las afueras.

Está visto que en esta baraja todo se vuelven reyes.

El Correo Militar, con una franqueza y una dignidad que le honran, se permitió decir que los carlistas guardan las mayores consideraciones a los individuos de él ejército que caen en su poder.

Esta noble aseveración en boca de quien representa dignamente los intereses y las honradas aspiraciones del ejército español, merecieron a un periódico ministerial, que se distingue en la prensa por su estilo y por su literatura, calificativos que nos cuesta trabajo reproducir.

La Iberia, que es el periódico a quien aludimos, llamó al autor del suelto, publicado por *El Correo Militar*, un embustero ó un cobarde.

Nuestro colega, justamente indignado, le contesta lo siguiente:

El que de esta manera tabernaria se espresa y quien *plenamente autorizado* para estampar tan villanos calificativos (son capaces de decir *personalmente* lo que consignar en las columnas de un periódico? Aguardamos su respuesta.

Despues para corroborar la justicia de su aserto, el *Correo Militar* añade:

Nos podría decir *La Iberia* qué fué lo ocurrido en Guñes, provincia de Vizcaya, el día 24 del actual? ¿Negará rotundamente que el bravo teniente de la guardia civil D. Pedro Ibañez y García, jefe de la línea de Valmasad, sostuvo por espacio de cinco horas un fuego terrible contra una partida carlista de 800 hombres, cuando él solo contaba con 24 guardias? ¿Sabe *La Iberia* si dicha fuerza, despues de tan heroica resistencia, una vez agotadas las municiones ó intentando los rebeldes pegar fuego a la casa en la cual estaba, se vió obligada a rendirse? ¿Ha llegado a sus oídos si el teniente Ibañez y guardias a las órdenes del mismo se les hicieron ofrecimientos, los cuales se rechazaron con nobleza, lo que no quita devolvieran la espada al oficial, llevándose las armas de la tropa, pero sin maltratar a nadie de obra ni de palabra? Cuando *La Iberia*, de una manera que no deja lugar a dudas, pruebe todo lo contrario de lo referido, entonces podrá apesarse con fundamento que nosotros nos engañamos; mientras tanto devolvimos letra a letra a sus redactores los groseros calificativos que les lleva, impropios de la prensa y de personas bien educadas, pues si su objeto era provocarnos de cierto modo, tenga la seguridad el colega de que en la redacción de *El Correo Militar*, calle de San Gregorio, número 5, principal, se recibe a los provocadores.

El público juzgará desapasionadamente si, por todos conceptos, está la razón y la dignidad de nuestro lado. Sinceramente deploramos que tengan lugar escenas tan desagradables a la vista del público, y lamentamos doblemente que tan insensatas provocaciones partan de los periódicos ministeriales, mas obligados que nadie a dar ejemplo de moderación.

Pero ya lo hemos dicho sin este motivo; *La Iberia* es el enemigo mas perjudicial que tiene el gobierno. El oficio de baratero tiene sus quebras; por lo cual aconsejamos al colega ministerial que lo abandone.

Parece que se han sublevado en el ministerio de Fomento, echándose a la calle varios candelabros de plata y mas de veinte escribanías del mismo precioso metal.

A consecuencia de este siniestro, el pollo antequerano está que trina.

Sin duda la moralidad, perseguida cruelmente desde la revolución de Setiembre en todas partes, se ha visto en la necesidad de refugiarse en dicho ministerio.

En una carta que escriben de París a *La Epoca* le dicen que los diarios franceses están unánimes en creer que el orden corriería gran peligro si los federales tomasen parte en el levantamiento carlista. Y añade:

«Por fin, si esto último sucediese, todos convienen en que la perspectiva sería espantosa, y *El Eclair*, que habia mucho de España, prevé en este caso que en algunas provincias impiraría D. Carlos, en todas las grandes ciudades los republicanos, y en Madrid y todo el resto de la Península los partidarios del príncipe Alfonso.»

Para terminar esta ojeada a bre lo que dice la prensa francesa respecto a la insurrección, añadiré que ni un solo diario ha tenido una palabra de simpatía ni para el gabinete Sagasta ni para el rey D. Amadeo. Cuando se recuerda el entusiasmo con que los diarios de París acogieron la sublevación de 1868, es picante é instructivo este cambio de opinion.»

Nada importante nos trae el correo extranjero que recibimos ayer.

Un diario de Marsella, la *Gazette du Midi*, contiene una noticia por lo menos curiosa:

«Anteaer, miércoles, diez, entró en nuestro puerto el paquebot español procedente de Cartagena. Los comisarios de policía tienen las señas y un retrato fotográfico de D. Carlos a fin de poder reconocerle, y al personarse en el paquebot para pedir los pasaportes notaron un viajero que lo presentaba alemán, pero que tenia las señas del príncipe español. Detuviéronle con dos personas de su comitiva, y le condujeron a presencia del prefecto, quien, obedeciendo a las instrucciones recibidas, le hizo marchar inmediatamente a Ginebra.

Parece que no habiendo podido desembarcar por la parte de Cartagena, D. Carlos volvia a Francia para intentar el paso por el ferrocarril. Hoy debe hallarse con su hermano D. Alfonso en Ginebra.»

No censuramos que se vista a los niños de voluntarios de la libertad; eso va en los gustos de los papás; pero lo que sí nos parece por lo menos inconveniente es que se pongan en los uniformes pígmicos, insignias de coroneles y tenientes coroneles, como vimos ayer a un niño en el Prado.

Tal vez se diga que esto es cosa inofensiva; sin embargo, obligada la clase de tropa a saludar a los que llevan las referidas insignias, nos parece ridículo, ya que no perjudicial a la disciplina militar.

Produciendo indignación general circuló ayer por Madrid la noticia del atentado escandaloso cometido con el señor duque de Sesto a su llegada a la estación del ferrocarril del Norte.

Hé aquí de qué manera refiere el suceso nuestro apreciable colega *La Epoca*:

«Esta mañana hemos sido sorprendidos por la noticia de que el señor marqués de Alcañices habia sido detenido en la estación del ferrocarril del Norte, en el momento de llegar a esta capital de regreso de Francia. Teníamos la completa seguridad de que nuestro ilustre amigo, y los que como él piensan en política, no habian dado motivo alguno para que se les considere como culpables de haber faltado a la legalidad. Y en efecto, despues de haberle recibido declaración el juzgado de guardia, y de haber procedido a los registros y demás diligencias que ha tenido por convenientes, ha sido el marqués puesto en libertad.

Acaso si esto último no hubiera sucedido ya, nos abstendríamos de hablar del suceso hasta que los tribunales hubieran fallado, y de hacer nuevas declaraciones acerca de la perfecta legalidad con que los hombres importantes del alfonsismo proceden, a pesar del incontestable derecho que para repetir declaraciones de esa clase nos da la insistencia con que un día y otro día las hemos hecho.

Si como en algunos círculos políticos de Madrid se decía hoy, lo que se ha buscado al detener al marqués de Alcañices ha sido el manifiesto de los alfonsistas, de que se le crea portador, los que hayan fundado sobre esto su denuncia desconocen por completo los derechos de los ciudadanos españoles y la fidele del documento que persiguan, y que, destinado a ver la luz pública, suscrito por firmas importantes, hubieran leído en los periódicos sin molestarse ni molestiar a los demás. En él habrían visto que hay todavía partidos políticos en España que no juegan al azar de las armas ni de las conspiraciones la suerte del país.»

Gran chasco se ha llevado el gobierno que sin duda creía tener ya entre sus dedos los hilos misteriosos de la conspiración alfonsina, que es el fantasma que le aterra.

Los conspiradores de siempre, las que lo son de oficio, sueñan con conspiraciones y ven en todas partes conspiradores, como el hombre de mundo de Ventura de la Vega veia seductores por todas partes.

Los miserables aduladores de la fortuna no comprenden la grandeza de los cortesanos de la desgracia.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Hé aquí las noticias que hallamos en los diarios llegados ayer.

El *Diario de Cataluña* del martes dice:

«Anoche se decía que el cabecilla Castells con su partida estuvo ayer en Igualada desde las siete hasta las nueve de la mañana, en cuya hora se marchó, llevándose preso al alcalde. Añádase que la partida habia tomado la dirección de Odena.

En Igualada no habia ninguna fuerza del ejército, habiendo salido dos dias antes las dos compañías de tropa que se hallaban en la misma población.

Mas explicita es *La Independencia* de igual fecha que publica la siguiente carta de Igualada fechada el 29 del pasado Abril.

«Esta mañana hemos tenido la visita del cabecilla Castells con su partida, fuerte de unos 250 a 300 hombres, armados unos 30 ó 40 con trabucos, los otros con malos fusiles y escopetas.

Se han posesionado de la plaza de la Cruz y casa de la villa, donde ha comparecido el ayuntamiento, con el cual ignora de lo que han tratado. Una inmensa multitud ha acudido a la ciudad plaza en donde tenían detenido a un joven federal cogido en Vilanova del Camí, y que Castells ha dado la orden de poner en libertad. A la media hora se han posesionado de la administración de Estancadas de donde se han llevado todo el tabaco. Durante esta operación se ha disparado un fusil produciendo la consiguiente alarma; ha sido una casualidad. Al poco rato ha comparecido frente a dicha administración el grueso de la fuerza con Castells a la cabeza, y en medio de ella el alcalde primero, otro individuo del ayuntamiento y el secretario, cuyos dos primeros son cabos del somaten, a los cuales se han llevado presos; ignora la causa, aunque en este momento se me dice que es para contener el toque de somaten y el ardimiento de algunos que parece querian hacer fuego a los carlistas, los cuales salen en este momento de la villa.

Es todo cuanto ha ocurrido desde su entrada a su marcha.»

El mismo periódico añade:

«Personas llegadas de Tarrasa nos aseguran que desde el jueves último vaga por aquellas inmediaciones una partida carlista poco numerosa al mando de un tal Muixi, de Rabi. Aunque ha aparecido en Matadepera y otros pueblos de la comarca, reina tranquilidad y son pocos los que a ella se unen.

De Tarrasa, todo lo mas, 8 ó 10 individuos muy comprometidos, se han lanzado al campo, a la llamada y sin ostentación de ningún género, habiendo a estas horas quien todavía dude de que lo hayan verificado.

«Los voluntarios de la libertad de Sabadell, actualmente prestan el servicio de vigilar la vía férrea, divididos en retenes.

Al pasar el tren, que procedente de Manresa llega a esta ciudad a las cuatro de la tarde, mas arriba de Moncada, algunos viajeros pudieron ver a un paisano herido, llevado en parihuelas por algunos de dichos voluntarios. Tenia la frente y las manos completamente ensangrentadas, y se ignoraba así la causa de esta desgracia, como el sitio exacto en que habia acontecido, pudiendo tan solo contemplar este resultado, las personas que cosa de un kilómetro mas acá de la estación de Moncada, acerbaban a mirar por las ventanillas de los wagones.

De Taradell escriben a *La Crónica*, que a pesar de las repetidas instigaciones de algunos partidarios del carlismo, la pequeña partida levantada en San Julian, no se vé aumentada. El corresponsal presume que no tomará creces. Respecto a la prisión del Sr. Peralta de que ya tienen noticias nuestros lectores, dice tambien *La Crónica* que parece se habia presentado la noche anterior en San Feliu de Llobregat en demanda de gente y de dinero, pero que el alcalde de dicho punto tuvo por conveniente quedarse con él y su gente, mandándolos a disposición de la primera autoridad del distrito, y que en esta ciudad, despues de haber estado depositados en Astarazanas, se decía se les trasladó al castillo de Monjuich.

Del mismo diario tomamos la siguiente noticia:

«Durante la madrugada han sido derribados tres postes del telégrafo y roto el alambre entre Fornells y Riudellots, pero quedó luego reparada la avería.

Por la noche salió de Girona una columna para Caldas en persecución de los carlistas causantes del destrozo dicho.»

Se lee en *El Manresano* del 28 del pasado:

«El jueves los presos de las cárceles, creemos que en número de diez y despues del trabajo que por largo rato debieron practicar para agujerear la gruesa pared por donde salieron, que es en la parte del paseo de la Seo, tomaron las de Villadiego, no sabemos si cada cual por su parte como es de presumir, ó bien para reunirse con los carlistas que de esta ciudad partieron.

El jueves por la noche llegaron a esta ciudad varios soldados del batallón de cazadores de Cataluña, llevando un herido de los que, según dijeron, pertenecía a la facción de Castells, con la que tuvieron un encuentro cerca del pueblo de Ripoll.

El viernes llegó otra vez la columna mandada por el Sr. Mola, descansando en esta de las fatigas sufridas durante los dias que han permanecido en campaña y que han hecho viniesen muchos espedos, saliendo los voluntarios de la libertad en persecución de la partida de Castells, que se decía hallábase otra vez en Guardiola, de donde huyeron hacia Castelfullit, regresando los voluntarios a esta ciudad.

A las once de la noche del viernes la columna del Sr. Mola salió otra vez en persecución de los carlistas, y en esta misma hora, y por sospechas que se tenían, fueron detenidos, según se nos ha dicho, dos sacerdotes forasteros, vestido uno de ellos de paisano, en el momento en que iban a tirar una carta en el buzón de la plaza. El juzgado estuvo ocupado durante la noche en la instrucción de las oportunas diligencias, quedando el vestido de paisano detenido y libre el otro.»

LOS CARLISTAS

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

Tampoco recibimos ayer noticias directas de Bilbao.

El *Euzkara* de San Sebastian, único periódico del país vasco que llegó a nuestras manos, contiene lo siguiente tomado del *Iruar-bat*:

«Los viajeros que llegaron ayer mañana en la diligencia de Bermeo nos han asegurado que el jueves por la tarde entró en Guernica una partida de 200 a 300 facciosos, y que otra de unos 150 corrió hasta el mismo Bermeo.

«Ninguna de estas dos partidas cometi6, al decir de los viajeros, el menor exceso; y parece que en Guernica se unieron voluntariamente a la facción dos individuos llamados Polanco y Agraphito Garteiz-Gogeaesca. Son dos mas, que agregados a los 24 del contingente anterior, hacen un total de 26 voluntarios. Los que Guernica ha dado a la facción.

«Todos los liberales de los pueblos de la provincia se reconocen en esta capital por temor a las partidas carlistas. El número de esta clase de emigrados es cada vez mayor, y aun en el día bastante grande.

«Las partidas facciosas no están aun completamente armadas: muchos de sus individuos llevan un palo ó nada, y no son pocos los que empuñan un fusil antiguo ó una escopeta. Algunos tienen buenas armas.»

El mismo colega de San Sebastian dice a última hora:

«Toda la parte baja de Guipúzcoa está limpia de facciones.

«Parece que Amilibia volvió a presentarse en la costa, descansando en Iciar, desde donde anteaer pidió raciones a Deva. En este punto se le agregó el abogado Iruar con algunos jóvenes.

En la parte alta sigue merodeando la facción Reconco. El sábado por la noche estuvo con su facción en Vergara, saliendo a las once de la misma acosado por una columna. En su correría por Oñate, Vergara y Mondragón no consiguió que se le agregaran mas que cuatro jóvenes.

«Persona que nos merece entero crédito nos ha referido que Reconco marcha con gran desaliento y que así lo ha manifestado a amigos suyos. Su gente marcha armada, pero con gran variedad, y tan mal provista de municiones que sin duda por esta razón no dispara un tiro. Las últimas noticias le suponian en dirección de Aramayona despues de marchas y contramarchas.

La facción de Navarra se ha corrido según se dice, desde las montañas del norte de Estella, hacia Iruar, a donde se dirige Moriones con fuerzas considerables. Ayer mañana desembarcó en este puerto el batallón cazadores de Mendigorria, que fué obsequiado por el vecindario con vino y cigarros. Despues de descansar algunas horas salió el batallón a tomar parte en las operaciones. En la estación fué despedido con gran entusiasmo.

La vía férrea de Alsázu a Pamplona ha sido interrumpida.

En Eibar se han armado casi todas las personas capaces de llevar armas, habiéndose formado una compañía de veteranos, y se han provisto de cartuchos metálicos en abundancia.

Los de Arpetia, en número bien escaso, vigilan noche y día, dispuestos a defenderse contra la facción. En Tolosa, Hernani, Rentería, Irún, Puenterrabia y en esta ciudad ejercen la mas activa vigilancia y prestan el servicio de Retenes y guardias, con el cual, especialmente en los pueblos, no hay temor de que los instigadores carlistas hagan su propaganda en dichos puntos.

Nuestro apreciable colega La Lealtad de Almería ha sido denunciado por un artículo que publicó el jueves último titulado Los dos extranjeros.

Dice un diario valenciano que, según cartas de Castellón, en la madrugada del miércoles salieron dos compañías del Infante y fuerzas de la Guardia civil para vivir, y otras dos compañías del mismo regimiento para Ulldecona, en cuyos puntos se nota bastante agitación.

En la capital había tranquilidad completa, pero en el Maestrazgo se venía observando mucha excitación, si bien hasta ahora no se ha presentado ninguna partida.

El Tradicional, periódico carlista de Valencia, dice en su número del martes:

«Podrá decirnos Las Provincias en qué cementerio han sido sepultados los cadáveres de los quince carlistas muertos en Porta-Cueli? Y los treinta heridos ¿en qué hospital están?»

Según parte del alcalde del Mas de las Matas al gobernador de Zaragoza, la columna de Cádiz, al mando del capitán Sr. Muñoz y Rodríguez, ha dispersado una partida faciosa de 30 hombres en La Ginebrosa, continuando después su marcha en persecución de Gamundi.

Dice el Diario de Avisos de Zaragoza del 25:

«Como medida de precaución, y para evitar que caigan en poder de los insurrectos, se ha recogido el armamento de los peones camineros de esta provincia, el cual ha sido depositado en el parque de guerra de esta plaza.

Parece ser que los jefes del antiguo batallón de voluntarios de la libertad del 5 de Marzo, se han ofrecido al gobierno para combatir a los carlistas.

En la noche anterior también han sido registradas algunas casas de vecinos de esta capital.

El sábado llegó a Reus, procedente de Tarragona, una pequeña fuerza de infantería de Iberia y carabineros, agregándoseles en esta algunos ginetes del regimiento de caballería de Bailén.

«Esta fuerza, dice el Diario, compuesta de unos cien hombres, tomó el mismo día la dirección de Montblanch, en donde es probable que esté destinada a operar, en combinación con otras fuerzas.»

Dice La Razon de Valladolid:

«La columna que al mando del coronel jefe del tercio de la Guardia civil de este distrito, salió a batir la facción presentada en el valle de Esgueva, ha recibido órdenes de regresar a esta capital.

El jefe que la mandaba, con doce guardias de caballería, ha entrado hoy a las cuatro de la tarde.

El resto de la fuerza llegará mañana.

Los heridos de la partida han quedado en la vecina capital de Palencia, en la que se atiende a su curación. Corren rumores de que se viene notando cierta agitación carlista en los pueblos de Peñafiel, la Nava y Tor-desillas.

Hasta la hora de cerrar estas líneas, no tenemos noticia de ningún despacho que indique la menor alteración en el orden público de dichos puntos.

Según manifiesta el jefe que manda la columna de Peñafiel, los que capitaneaban la partida dispersa en Coreos, marcharon con otros diez ó doce de los suyos a los pinares de Soría ó de las sierras de Burgos.

Parece que el sábado fue conducido preso a Granada por fuerza de guardia civil y agentes de orden público el ayuntamiento del vecino pueblo de Alhendin.

Se dice también que lo fué un presbítero de dicho pueblo.

Lo que se ignora es la causa que haya dado lugar a estas prisiones.

Según un telegrama del gobernador militar de Santona, fecha 26, a las cuatro y treinta de la tarde, dirigido al gobernador civil de Santander, el jefe de la columna de Rameles ha regresado a Carranza y dice que la facción Covellos ha disminuido a 180 hombres; que los mozos del Valle marchan a los montes y huyen de ella, desertándose muchos de los que lleva.

Leeamos en La Tertulia de Alicante del domingo: «Ayer salió de esta capital con dirección a la provincia de Valencia, en cuyos pueblos parece que crecen las partidas carlistas, el comandante de carabineros, señor Teijeiro, con la fuerza de su mando.

A los carabineros que salen los reemplazarán en esta capital fuerzas de la guardia civil.

También salió anoche precipitadamente de nuestro puerto con dirección a Valencia el vapor de guerra Vigilante. Ignoramos la comisión que lleva: unos dicen que su salida tenía por objeto conducir despachos a Valencia que no podían transmitirse por estar interrumpida la línea telegráfica: otros que iba a vigilar la costa para evitar un desembarco de armas que se suponía debía hacerse, pero todo esto no pasa de suposiciones. Lo único que hay de cierto es que el vapor ha salido rápidamente en comisión del servicio.

Con respecto a partidas carlistas, parece que nuestra provincia está limpia por ahora.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Presidencia del Sr. ROSAS.

Retrato oficial de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1872.

La sesión se abrió a las dos y diez minutos.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Soriano pidió una nota de los diputados empleados.

Se dio lectura de los nombres de los diputados nombrados para asistir a la función cívica del 2 de Mayo.

Quedaron sobre la mesa 36 dictámenes de la comisión de actas.

El Sr. Torres Mena combatió el acta de Illescas que fué defendida por el diputado electo, Sr. Montes.

Después de hablar en pró el Sr. Curiel y Castro, de la comisión, y refutar el Sr. Torres Mena, fué aprobado el dictamen.

El señor conde de TORENO: No esperaba levantarme en este sitio tan pronto a tomar parte en la discusión de actas, cuando razones que comprendíais al oírme combatir la de que me voy a ocupar, me obligan a mo-

tiempo es ya de que la atonía que viene observándose en esta Cámara desaparezca, y de que las oposiciones, que por un sentimiento patriótico vienen callando, digan al país la verdad de lo que en materia de elecciones ha ocurrido últimamente.

Las elecciones que habían dado un resultado mas favorable a las oposiciones en esta lucha que en la anterior, han producido algo mas grave y trascendental que debe llamar la atención de todos nosotros. Y como quiera que lo que esto ha producido, como quiera que la causa del trastorno y del movimiento político que se nota, se debe a las actas de los diputados que mas relaciones y afinidades tienen con el Gobierno, natural es que al tratarse del acta de D. Venancio Gonzalez, tan amigo suyo, me levanto por necesidad a cumplir con un deber de hombre honrado.

Señores diputados, los que en aquellos bancos os sentais, los que en este lado a mi derecha tomáis asiento, vosotros todos, al menos hasta ahora, y creyendo yo en vuestra lealtad, supongo que para siempre defendéis la dinastía de D. Amadeo de Saboya. Los que ocupaban en el año último los bancos que se hallan detrás de mí, que defienden lo que ellos pretenden ser la legitimidad monárquica de España representada en don Carlos....

El Sr. PRESIDENTE: Su señoría debe tener en cuenta que se está discutiendo el acta de un diputado, y no la cuestión política general.

El señor conde de TORENO: Acato cuanto su señoría guste decirme, y estoy dispuesto a sentarme si es preciso; pero al ocuparme de un acta hago lo que siempre se ha hecho, tratar la cuestión política referente a las elecciones. Si se me permite, continuaré; si no, estoy dispuesto a sentarme.

El Sr. PRESIDENTE: Su señoría usará de su derecho, y yo se le concederé tan amplio como sea posible ocupándose de la cuestión electoral en su generalidad y en su parte concreta y en todos sus aspectos y relaciones; examinando la conducta del Gobierno en la cuestión electoral, para lo que yo le daré toda la amplitud que sea posible, y me parece esto bastante para que su señoría exponga todas las consideraciones que tenga por conveniente.

El señor conde de TORENO: Yo doy gracias al señor Presidente, y le aseguro que voy a limitarme cuanto pueda a la cuestión.

Y continuando donde había dejado la idea, voy a entrar en el fondo de la cuestión.

Los señores que aquellos bancos (La extrema izquierda) ocupan y defienden una solución que no es monárquica, los que en estos bancos nos sentamos y defendemos una bandera que creemos ser la única que puede dar al país paz, y orden a la par que libertad, vejados y oprimidos todos en las elecciones por los amigos del gobierno, tiempo es ya de que nos levantemos en este sitio a protestar de las infracciones, de los abusos, de las coacciones de todo género cometidas en las elecciones; tiempo es ya de que los que nos llamamos conservadores, los que somos amigos del orden, los que no hemos conspirado, los que siendo oprimidos y vejados estamos quietos y respetamos la legalidad existente, por mas que sea por imposición y no por nuestro gusto, los hombres que estamos en tal situación, los que no hemos puesto ni por un momento en tela de juicio si ante las ilegalidades y los abusos contra nosotros cometidos, debíamos lanzarnos al campo como lo han hecho otros; los que no discutimos como se está discutiendo públicamente en Madrid lo que debe hacerse al ver el resultado de las elecciones y de la presión ejercida por el gobierno, estamos en el deber de combatir un acta de un amigo del gobierno, siquiera esta venga limpia, porque mas que seria la mayoría de la Cámara, es lo cierto que aquellas actas que mas limpias han venido corresponden a las elecciones donde mas por completo se han visto holladas las mas yugares nociones de lo que se llama derechos individuales.

Siendo esto así, los que llamamos, los que pensamos hablar solo de dos ó tres actas de amigos derrotados violentamente, estamos en el caso de hacer aquí algunas reclamaciones.

Cuando ocupan el Gobierno hombres que se dicen conservadores; cuando se pretende hacer creer que hay interés en atraer a la situación a las clases conservadoras; en momentos en que hay ya quienes reniegan de las libertades de la época; cuando otros que creen que vamos demasiado atrás quieren empujarnos hacia delante, precisamente en estos momentos los conservadores se ven molestados y derrotados violentamente en los comicios; y a la vez una persona dignísima, querida del pueblo de Madrid, el señor marqués de Alcañices, que se ocupa, como todos nosotros los de la minoría alfonsina dentro de la legalidad en preparar el terreno para que llegue a prevalecer la única causa que nosotros creemos que puede hacer la felicidad de este país, esta persona, que no se ocupaba de cuestiones políticas, al menos yo no lo sé, pero aun suponiendo que viniese de cumplir una misión importante en el extranjero, aun suponiendo que trabajase por una causa que no está prohibida, y si lo estuviera no nos sentiríamos nosotros en estos bancos; esta persona, digo, es defendida por el juzgado de guardia por algunas horas.

No voy a tratar la cuestión en si misma, y voy a concluir: ¿es ese el medio de atraer a las clases conservadoras? ¿se ha de lograr este objeto consentiendo, por una parte, trabajar en contra de la libertad y lanzarse al campo a los abusos, y por otra poner en tela de juicio la monarquía en los clubs, y no se ha de permitir a los hombres monárquicos trabajar por su causa dentro de las vías legales?

Contestó el Sr. Romero Robledo que, no al Gobierno, sino al juez, había dictado el auto de prisión, y que aquel obraría siempre con arreglo a su deber, a su conciencia y a la ley.

El señor conde de TORENO: Empiezo dando gracias al señor presidente por la benevolencia con que me ha permitido hacer un momento cumplir con el deber que me movía a hablar. He tenido la satisfacción de oír al Sr. Romero y Robledo; y por lo que he dicho, las clases conservadoras, después de su discurso, saben perfectamente a qué atenerse con respecto a la política que con ellas piensa poner en práctica este ministerio que se llama conservador.

El señor ministro de FOMENTO: En efecto, la minoría conservadora y todas las minorías que quieren salirse de la legalidad saben a qué atenerse respecto a la actitud que debe tomar el gobierno.

El Sr. RICO: Como quiera que el señor conde de Toreno de todo se ha ocupado menos del acta, no tiene la comisión otra cosa que hacer que insistir en la súplica que en el mismo dictamen hace a la Cámara. La comisión se ha atendido a lo que debe atenderse, y no a las declaraciones que con frecuencia hacen las oposiciones, sin saber muchas veces lo que dicen, y sobre todo, sin pruebas para justificarlo.

El señor conde de TORENO: Se conoce que el señor RICO, como nuevo en esta Cámara, no comprende lo que son ardid parlamentario. Yo no he hecho indicación alguna respecto de la comisión; ya llegará el momento de que juzgue su conducta si lo creo conveniente.

El Sr. RICO: Doy gracias al señor conde de Toreno por haberme enseñado que unos de los ardid parlamentarios es pedir la palabra para hablar de una cosa, y luego ocuparse de otra.

Consumidos los turnos de reglamento quedó aprobado el dictamen, y proclamado diputado el Sr. D. Venancio Gonzalez.

El Sr. Fernandez Izquierdo combatió el acta del se-

ñor Gullon, escitando algunas de sus frases murmullos y risas entre la mayoría.

Habló en pró del dictamen el Sr. Mansi y después el Sr. Gullon, aprobándose el acta.

Consumió el primer turno contra el acta de Carvera el Sr. Gonzalez Alegre, hablando en pró el Sr. Curiel y Castro, y aprobándose luego el acta.

Quedó retirado el dictamen del acta de Lugo, a petición de un señor diputado.

El Sr. CASTELLAR: Siento defraudar la expectacion del Congreso. No voy a pronunciar un discurso, sino a limitarme a algunas observaciones. El señor Presidente de esta Cámara nos ha dicho que podemos tratar aquí dos cuestiones: la política electoral del Gobierno, y las actas. Yo trataré tres: la del acta de Sevilla, la de la política electoral del Gobierno, y la de las tristes consecuencias que esta política ha traído.

Al tratar estos tres puntos, me encuentro dentro de las grandes cuestiones que pueden ocuparnos en estos momentos.

Decía el señor conde de Toreno, que se notaba aquí la frialdad de la muerte. ¿Qué ha de pasar después de esta triste campaña electoral? Cuando hay la convicción de que aquellos se creen los vencedores son los vencidos; cuando ayer al decir un diputado, apreciable para nosotros palabras tremendas, el señor presidente del Consejo respondió con un buen viaje al anuncio de las terribles complicaciones, que a mí, extraño a esta situación me aterra, ¿qué ha de suceder?

Hay mas: un diputado monárquico y dinástico acaba de anunciar esta tarde la conversión de ciertos elementos radicales a nuestros principios; y esto, señores, que debiera asustarnos, no ha arrancado a esa mayoría monárquica mas que una carajada de regocijo. ¿Qué monárquicos se están en esta España monárquica!

La minoría, señores, sabe que no puede con sus discursos invalidar ninguna acta declarada leve por la comisión, aunque tenga la conciencia mas íntima de que aquella acta es ilegítima. Pero si esto es verdad, también lo es que nuestros votos no pueden dar a esa acta ilegítima la fuerza moral, sin la que todos los poderes tarde ó temprano se quebrantan y se destruyen. Vengo, pues, a pedir, señores, que no proclaméis diputado por Sevilla al Sr. Presidente del Consejo; y al combatiendo, no combato una persona; combato la personificación de la política mas desastrosa que ha habido en España desde Calomarde, política funesta, que ha comenzado por herir al derecho, y ha concluido por arrojarnos sobre la patria la guerra civil, con todo su cortejo de catástrofes.

Caso raro: todos los hombres importantes de Europa tienen sus distritos naturales. Bright, tiene a Manchester; Thiers, a París; Gladstone a Greenwich. El Sr. Sagasta tenía en otro tiempo los suyos, que eran Logroño, donde es oriundo; Zamora, donde comenzó su carrera política, y Madrid, donde la protegen antiguos y por el malogrados servicios. ¿Qué ha sucedido en estas elecciones? ¿S. S. ha perdido importancia? La ha ganado. ¿Ha disminuido en palabra? Ha aumentado en felicidad. Y, si no, ya lo veréis cuando me conteste. ¿Ha perdido en amigos? El poder lo tiene siempre, y acaso los que no saben despedirse a tiempo del poder, han sido la ruina de su autoridad y de su nombre.

Y, sin embargo, S. S. ha sido derrotado en sus tres distritos, porque el partido progresista cree que el señor Sagasta no es mas que una degeneración de aquellos que entregaron su partido al enemigo.

Señores diputados, ¿qué debe ser un Congreso en la cuestión de actas? ¿Un tribunal de justicia? Yo lo niego, y con la franqueza que no puedo negarme, debo decir que si creyera que el Congreso es un tribunal no usaria de la palabra. El acta no trae una sola protesta. Sin embargo, esa acta, delante de la opinión pública y de la conciencia humana es completamente ilegal. ¿Qué se necesita para que una acta sea completamente legal? Primero, que haya seguridad individual. ¿La ha habido para los electores en Sevilla? No.

Se necesita también que las autoridades populares sean legítimas. ¿Lo son en Sevilla? El Ayuntamiento es hijo de la violencia: la diputación no representa mas que al señor presidente del Consejo, que la ha nombrado. Si, pues, S. S. trae dos actas de dos provincias, cuyas autoridades populares están nombradas por S. S. en vez de estar nombradas por los electores, ¿no podremos decir que S. S. no representa la opinión de esas provincias?

En Sevilla, todas las violencias perpetradas han tenido por causa única preparar la elección del presidente del Consejo. La elección del ayuntamiento y la de diputación provincial fueron preparadas con ese objeto. Eligióse la diputación provincial de Sevilla cuando todas las compañías de 23 republicanos y otros tantos monárquicos. Había entre ellos una persona dignísima de la que prosepia conservadora, que se decidió con plena conciencia por el partido republicano. Así, pues, este voto mayoría legítima en la diputación: se nombró la comisión de actas, y luego la permanente, y ni el Gobierno ni el gobernador tuvieron nada que objetar a ninguna de las dos.

Pasan los meses; llega Octubre, se comprende que iban a venir nuevas Cortes: conoce el señor presidente del Consejo que le faltaba aire para respirar en sus distritos naturales, y comenzó a fabricarse un nido en Sevilla. De ahí toda la serie de violencias que han alterado a los electores y han destruido la representación popular.

Otra condición se necesita para la verdadera legalidad, y es, que las autoridades gubernativas sean neutrales. Aquel gobernador, antiguo alcalde corregidor de Navarra. ¿Una voz? No lo ha sido.

El Sr. CASTELLAR: Pues merecia serlo. Aquel gobernador, el primero que en Lérida se levantó contra la interpretación lógica de los derechos individuales, y que mas que gobernador de un pueblo democrático parece proconsul, ha dado cartas blancas a sus delegados que amenazan, persiguen, prendan a cuantos le estorbaban electoralmente, mostrando así hacia dónde se lleva el desprecio de todas las leyes en esta situación presidida por el Sr. Sagasta.

Pues qué, ¿se puede tolerar que una Nación que se gloria de tener los derechos individuales mas amplios, un delegado del gobernador se permita prender a un ciudadano y llevarle de cárcel en cárcel hasta que pasen las elecciones? Aunque no hubiera mas que este caso, el solo invalidaría moralmente todas las elecciones.

Este gobernador fué a presidir la diputación, y dijo que iba allí a ponerse en frente de los diputados republicanos. Autoridades populares que por espacio de siete ó ocho meses ordenan y se obedecen, encuentran obstáculos en su gobierno en el nuevo Batista del señor presidente del Consejo. Imponen tributos, no se pagan; mandan comisiones de apremio, y el gobernador las suspende. Se acudió al Consejo de Estado, el cual dispuso que continuasen los apremios, y entonces suscitó el gobernador una cuestión de actas. Señores, si después de seis meses de constituido el Congreso se suscitara aquí una cuestión de actas, ¿qué diríais vosotros? Después de ese tiempo, con pretexto de que unos diputados no eran españoles, cuando llevaban de residencia en España toda su vida, y de que otro había tenido su destino municipal a tiempo, renunciado, fueron expulsados con violencia de un cargo que representaban por autoridad de la ley, por voto de sus electores.

Esto promueve una serie de conflictos entre la Diputación y el gobierno, y estos conflictos nacen en el mes de Diciembre, el anterior a la elección nacional. Dice

además el gobernador que hay cinco diputados en la comisión permanente de los cuales dos no pueden serlo, porque pertenecen a un mismo distrito judicial.

El distrito de Alcalá de Guadaira se había suprimido, pero no por una ley. Se presentaron pruebas de que la ley tenía artículos contradictorios, y los diputados pidieron en una exposición a las Cortes la interpretación auténtica. Pues bien; por esto el gobernador suspendió la diputación, menos seis individuos; es decir, a todos los diputados de oposición.

Se instaló la nueva diputación, y algunos empleados entraron en ella contra el texto de la ley. Además, previniendo la ley que estos diputados hayan sido antes elegidos por el pueblo, los había que lo fueron dictatorialmente por su capitán general. Pero se había conseguido el objeto: las elecciones de ayuntamientos se acercaban, y era necesario que Sevilla la republicana, que había dado a la revolución la idea, tuviese un ayuntamiento monárquico y dinástico. Por eso las elecciones municipales fueron un escándalo: los electores de oposición se encontraron con que los relojes se adelantaban hora y media, y con que los colegios estaban ya de antemano ocupados por los ministeriales. En un colegio donde los republicanos acudieron a tiempo, entra la partida de la Porra, hieren al presidente que era republicano, vienes la fuerza pública ¿y a quién prende? A la mesa republicana.

Después aquella diputación, nombrada por el señor Sagasta, aprobó todas las actas de los candidatos monárquicos y anuló todas las de los republicanos. Señores, como quiera que la diputación legítima hubiese incluido en las listas 2 000 electores, las papeletas de estos electores fueron consideradas como nulas, diciéndose que esta se hacía por estar pendiente su legitimidad de informe del Consejo de Estado. Además, fueron presos 70 electores que no tuvieron ante quien reclamar, y entre ellos dos diputados provinciales.

Viendo, pues, de esta manera falsado el sufragio, se abstuvo la oposición de acudir a las elecciones últimas, y el señor presidente del Consejo no ha tenido ni un voto de oposición. Es verdad que algunos agentes de S. S. se los dieron, como se ponen sombras en los cuadros, para que realzaran la luminosa libertad electoral personificada por el Sr. Sagasta.

Así es que Sevilla se encuentra oprimida en su pensamiento, cohibida en su voluntad, contrariada en los mas íntimos sentimientos de su corazón republicano, puesta en el potro del tormento, forzada por una tiranía mas odiosa cuando mas hipocrita, a escoger entre ir a las elecciones con las armas en la mano, ó entregarse desesperado al suicidio del retraimiento.

El Sr. Sagasta contestando al Sr. Castellar dijo que no se hacía cargo de ciertas alusiones políticas hasta que no estuviera constituido el Congreso.

Se concretó a refutar los hechos sentados por el señor Castellar relativos al acta, diciendo, entre otras cosas, que nada le importaba el que afirmasen que en las elecciones hubo ilegalidades, puesto que el hecho de haberse constituido el Congreso sin oposición, lo desmentía.

Dijo que había tenido a su lado en las elecciones de Madrid a los amigos de Calvo Asensio.

Habiendo hecho una alusión a las dotes oratorias del Sr. Galiana se promovió un gran alboroto que duró algunos minutos.

Al explicar el Sr. Sagasta sus palabras vuelve a suscitarse el altercado. El señor presidente restableció el orden.

Continuó el Sr. Sagasta su discurso; usó de la palabra para alusiones personales el señor Ruiz Zorrilla. Rectificó el Presidente del Consejo.

El Sr. GALLANA: Si el Sr. Sagasta me ha aludido del modo que he indicado yo, arrojó la alusión al señor Sagasta en toda su cara. Pero supuesto que el Sr. Sagasta dice que no ha tenido ánimo de ofenderme, me concretaré a decirle que ese Galiana es un hombre que en su vida privada no quiera compararse al Sr. Sagasta, y que en su vida pública, modesta y humilde cual ninguna, y sin ninguna significación ni importancia, no quiere tampoco compararse con S. S.

Termino, pues, diciendo que tengo un compromiso de honor que cumplir. Debía venir una vez a este sitio, y debía venir para protestar contra las ilegalidades e indignidades que se han cometido en las pasadas elecciones; yo vengo, pues, a arrojar toda esa ignominia sobre la frente de los ministeriales, y me marchó para no volver sino con el pueblo por la puerta de la revolución.

El Sr. Kilduany habló en nombre de la comisión (Al entrar en prensa nuestro número no hemos recibido el final de la sesión.)

SENADO.

Presidencia del Sr. ROSAS.

Retrato de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Entrando en el orden del día, se leyeron varios dictámenes de la comisión permanente de actas, y fueron proclamados once señores senadores.

Acto seguido se procedió a la elección definitiva de la mesa.

(El Sr. Santa Cruz abandonó el sitio de la presidencia, que fué ocupado por el Sr. Montejó y Robledo, primer vice-presidente.)

Hecho el escrutinio, resultó elegido presidente el señor Santa Cruz por 58 votos contra 13 papeletas en blanco.

El Sr. Montejó dejó el sitio al Sr. Ros de Olano, segundo vice-presidente.

Hecho el escrutinio, resultó elegido primer vice-presidente el Sr. Montejó y Robledo por 57 votos contra 12 papeletas en blanco y una que obtuvo el Sr. Ros de Olano.

El Sr. Santa Cruz ocupó su asiento.

Hecho el escrutinio resultó elegido segundo vice-presidente el Sr. Ros de Olano, por 53 votos contra uno, que obtuvo el Sr. Mansi, dos el Sr. Groizard y uno el Sr. Santonja, resultando ocho papeletas en blanco.

Fué elegido tercer vice-presidente el Sr. D. Alejandro Ruiz por 53 votos contra tres del Sr. Mansi y once papeletas en blanco.

El Sr. D. Pedro Nolasco Mansi fué elegido cuarto vice-presidente por 54 votos, dos Groizard y 15 papeletas en blanco.

En la elección de secretarios obtuvieron votos los señores siguientes:

Para primer secretario: Sres. Santonja, 50; Abascal, 1, Groizard, 1; en blanco, 11; total, 72.

Para segundo secretario: señores Abascal, 49; Gonzalez, 1; Santonja, 1; en blanco, 19; total, 70.

Para tercer secretario: señores Gonzalez, 61; Abascal, 1; en blanco, 8; total, 70.

Para cuarto secretario: señores Bras, 42; Hergero, 1; en blanco, 24; total, 67.

El señor Presidente declaró constituido el Senado, y en un breve discurso dió las gracias a los señores senadores por la nueva honra que acababa de recibir, excitando el celo y la ayuda de todos para vencer las dificultades por que estaba atravesando el país.

Se procedió al sorteo de las secciones.

e acordó que mañana no hubiere sesión, y se señaló el orden del día para pasado mañana.

Se levantó la sesión a las cinco menos cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Pernoctando anoche el cuartel general en Mendigorría, y dándose por el general en jefe las disposiciones convenientes para la situación estratégica de sus tropas, no hay noticias todavía de ningún choque empeñado con las facciones de Navarra.

En Guipúzcoa se manifiesta visible el desaliento de los sublevados, pues son muchos los mozos que a la aproximación de nuestras fuerzas se presentan para tomar parte con las facciones, que los saquen a viva fuerza.

Se han presentado a indulto 41, procedentes de las partidas armadas; y la parte fronteriza de esta provincia se halla limpia de toda facción. En la alta Guipúzcoa las facciones que la recorren van constantemente acosadas por tres columnas que las persiguen, obligándolas a dispersarse.

Formada en Vitoria una columna con el batallón del regimiento de Córdoba, que allí ha llegado, caballería y artillería de montaña ha marchado a Salvatierra para desde allí operar combinadamente.

Una partida carlista de 200 hombres se aproximó a Labastida, adelantando a dicho pueblo un peloton, que fué rechazado por los voluntarios de la libertad. Apretábanse estos para la defensa en el caso de que la facción, que seguía a la vista del pueblo, intentase penetrar a viva fuerza.

Aragon.—Una facción ha sido batida y dispersada en Ginebrosa.

La del cabecilla Gamundi, que entró en Mazaleón dirigiéndose a Calaceite, iba seguida muy de cerca por el capitán Muñoz, siendo además varias las columnas que se ocupan en su persecución.

Castilla la Vieja.—En el puente de los Pírricos, Concejo de Lena (Asturias), ha aparecido una facción, en cuyo seguimiento marchan dos columnas. Han inutilizado el telégrafo en un trayecto considerable, arrojando al río el material.

Por la guardia civil de Oviedo ha sido batida en Torbanco (Leon) una facción, cogiéndoles 18 prisioneros, incluso los cabecillas, armas y varios efectos de guerra.

La fuerza de la guardia civil también en Castelleja aprehendió cinco individuos con armas, municiones, cananias y boinas de las partidas de Santas Martas, siendo uno de ellos el jefe de la partida y a la vez presidente de la junta carlista de la provincia.

En el puerto de Pajares se ha dejado ver otra partida que cortó el telégrafo y desarmó a los peones camineros.

La pequeña partida que vagaba por la provincia de Segovia huyó a la aproximación de una compañía del regimiento de Córdoba.

Cataluña.—Se tiene noticia de algunas pequeñas facciones en las provincias de Gerona y Tarragona.

La del cabecilla Castells llegó a las cercanías de Igualada exigiendo armas; y como no le fueron facilitadas, se trasladó a Odena.

La de Sorribes (Tuerto de la Ratera) seguía perseguida por la Guardia civil, y de 16 individuos que se le unieron han vuelto 12 a sus casas.

Castilla la Nueva.—Una partida carlista se ha dirigido a pasar el Tajo por San Pedro, encaminándose hacia Beteta.

Se ha avisado oportunamente al comandante militar de Cuenca y al gobernador de Teruel.

Reconocida la vía férrea de Andalucía, resultan dos puentes destruidos por mano inteligente, y una máquina inutilizada a la entrada del túnel.

«Segovia.—Los vecinos de Villacaín han recogido catorce armas de fuego y otros objetos militares abandonados por los carlistas en el campo Azabara. Las noticias recibidas de los pueblos de la provincia no ofrecen novedad.

Leon.—El jefe de la columna de operaciones en el distrito de Valencia de Don Juan aprehendió con fuerza de la Guardia civil cinco individuos pertenecientes a la partida que se había levantado en Santa Marta con armas, municiones y cántanos.

Castellón.—En el Mas de Juan Gil fué derrotada ayer por el jefe de columna Fontana la facción de Alegre, fuerte de 60 a 70 hombres haciéndoles tres muertos, de ellos dos de los jefes principales.

Ciudad-Real.—Según el alcalde de Valdepeñas, la partida de Despeñaperros apenas cuenta con 400 hombres.

San Sebastián.—La partida de Amilibia que había entrado en esta provincia el 29 por la noche, se volvió a internar en Vizcaya anoche después de haber sacado raciones de Motrico. Por lo tanto solo queda la partida de Ayastu, que es insignificante, y no sale de la raya de Alava, y la de Recondo, que con fuerza de unos 300 hombres va muy fatigada, entrando hoy en Araoz, jurisdicción de Oñate, cerca de Alava. En el resto de la provincia tranquilidad completa.

Leon.—La partida carlista de 25 hombres procedente de Oviedo que venía perseguida por fuerzas de aquella provincia, fué alcanzada en Torre Barrio, aprehendiéndose 18 individuos incluidos jefes, armas, municiones y dos caballos. El resto dispersado.

Teruel.—La facción Alegre ha sido batida por el comandante de la Guardia civil Sr. Fontana, causándole tres muertos de los principales cabecillas.

Valledolid.—El capitán general participa que en la provincia de Leon no existen ya mas restos de las pequeñas partidas que allí se levantaron, habiendo sido disueltas ayer la que se había levantado en Villamarín, haciéndola un prisionero.

En la provincia de Oviedo solo existen pequeñas partidas hasta ahora de poca importancia, y que son perseguidas por las columnas formadas al efecto.

Murcia.—El alcalde de Calasparra ha participado que ha aparecido una partida de ladrones fuerte de 20 ó 30 individuos, en las inmediaciones de Moratilla. Han salido movilizadas en su persecución, pero no han conseguido encontrarla.

Segovia.—De la facción Frumales han sido aprehendidos 17 hombres que vagaban dispersos, siendo uno de ellos hermano del cabecilla Francisco Arrandi: este se ha salvado por el buen caballo que montaba. El capitán de la compañía de Córdoba procedente de Avila ha recogido 4 armas de fuego, siete bayonetas, un sable y otros efectos de guerra.

En el partido de Riazza se teme pueda alterarse el orden público, y se han tomado algunas precauciones. Zaragoza.—El resto de la partida Madriza, huye con su jefe perseguida por las columnas del coronel Benegas y el capitán Penuca.

Navarra.—Rada fué rechazado en Izarzun por los carabineros y una compañía de la guardia civil. El brigadier Primó de Rivera le persigue por los montes hacia donde se internó.

Valencia.—Ha aparecido en Zuzacarcel una pequeña partida, la cual es perseguida por la guardia civil. Zaragoza.—Se han levantado en Sisamon y Vilho

unas pequeñas partidas, que son perseguidas activamente. El resto de la facción de Castella vagaba por las inmediaciones de Igualada. En Lamalús se ha presentado una partida de 20 hombres capitaneada por Pon, propietario de San Martín.

Oviedo.—Una partida apareció en Vega de Viejos, y huyó cortando el telégrafo.

En Collanzo se han levantado 40 hombres al mando de José Pae. Son Perseguidos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Nápoles 29: doce y cuarenta y cinco de la tarde. (Recibido con retraso.)

Cae una lluvia de agua acompañada de arena. El Vesuvio produce fuertes detonaciones. En Corcola cae una lluvia de arenas mezclada con escorias.

Nápoles 29: dos de la tarde. El Vesuvio presenta fenómenos eléctricos terribles, con relámpagos y temblores de tierra.

Aquí está cayendo ahora una lluvia de arena, y en Marsa Somma una lluvia de escorias.

Berlin 29 (con retraso).—Ha regresado a esta ciudad el príncipe Federico Carlos, y hoy ha sido recibido por el emperador.

Roma 26 (recibido con retraso).—En la Cámara de los diputados, contestando el Sr. Lanza, presidente del Consejo, a una pregunta de un diputado sobre la erupción del Vesuvio ha leído el siguiente telegrama:

Nápoles 26: dos y veinte de la tarde. La erupción aumenta; el peligro crece. Cerca de 200 personas han sido envueltas por las lavas. Los habitantes de Torre Greco huyen.

Las autoridades toman medidas para facilitar medios de transporte.

Roma 30.—El papa ha recibido hoy a 3.000 romanos.

Al despedirlos ha pronunciado un discurso, en el cual ha dicho que la incredulidad es el azote de los tiempos modernos, y que las potencias que juegan con la revolución se ven tarde o temprano desbordadas.

Paris 30.—En la Bolsa se han cotizado:

E. 3 por 100 franceses, a 54,60.

El 5 por 100 ídem, a 87,60.

El interior español, a 25,00.

Exterior ídem, a 29 7/8.

Londres 30.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 exterior español, a 29 7/8.

El 3 por 100 portugués, a 40,00.

Paris 30.—Los periódicos legitimistas declaran que ningún legitimista francés piensa en tomar parte en la insurrección de España.

Ha llegado a Paris el Sr. Armin, representante de Prusia en Francia.

Amberes 30.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 28 1/2.

Amsterdam 30.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29 3/4.

El portugués a 39 1/16.

Berlin 1.º de Mayo.—El príncipe Humberto de Italia vendrá en breve a esta capital, para pagar la

visita que el príncipe prusiano Federico Carlos hizo a la corte de Víctor Manuel.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

DIA 2 DE MAYO.

Piasta nacional.—Aniversario de los primeros mártires de la independencia española en Madrid.—Luto de corte.

1411.—En este día se dio el decreto de extinción de la Orden del Temple, sentenciando a muchos de sus caballeros a ser degollados y sus bienes aplicados a la orden de San Juan de Jerusalén.

1478.—Conjuración de Florencia contra los Médicis, que fueron alosamente heridos en la iglesia de Santa Reparata al levantar la Hostia.

1831.—El emperador Carlos V estableció la Universidad de Granada.

1898.—Tratado de Vervins entre Francia y España.

1665.—Paz de Aquisgrán entre Francia y España.

1814.—Declaración de Luis XVIII en Saint-Oven, reconociendo las bases de un gobierno representativo en Francia.

1823.—Monecy ocupa a Gerona.

GACETILLA.

Las bibliotecas de Rusia contienen 880,000 volúmenes; las de Prusia, 907,000; las de Inglaterra, 1,533,000; las de Italia, 2,159,000; las de Francia, 6,247,000; las de Austria, 2,200,000; las de Alemania, 6,751,000.

La biblioteca de la universidad de Gotinga, y la del museo británico contienen 300,000 volúmenes cada una; la de París 450,000, y la de Munich 40,000.

Las de España, en 1868, contenían 1,108,505 volúmenes, siendo de advertir que además existen en los institutos provinciales de Albacete, Alicante, Avila, Almería, Badajoz, Burgos, Ciudad-Real, Cuenca, Coruña, Guadalupe, Huelva, Jaén, Logroño, Lugo, Málaga, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soría, Teruel y Zamora. Sin contar las bibliotecas privadas.

En materia de subvenciones, no hay duda que adelantamos.

Antes se gritaba ¡abajo las quintas! Ahora se grita ¡abajo las quintas... de recreo!

Cuanta un periódico malagueño que aquel puerto está a punto de desaparecer, que desde hace algunos meses, apenas la mar se mueve empujada por los vientos del segundo y tercer cuadrante, la entrada se convierte en una rompiente inabordable para toda clase de buques, y los que en él se hallan fondeados corren peligro y ven dificultada en el muelle para la carga o la descarga.

En el muelle se ha formado un gran bajo de arena; no pueden atracar los botes, que son los de menor calado. El Guadalquivir y el Guadalhorce arrastran en sus avenidas considerable cantidad de arena, cuyo perjuicio no desaparecerá mientras no se construya un contramuelle que, unido al dragaje del puerto, evite los inconvenientes que señalamos.

Francia ha perdido por causa de la guerra, ó

mas bien, del tratado de Bruselas, 1,689 municipios que representan una superficie de 1,477,400 hectáreas, y una población de 1,567,228 habitantes; antes del censo de 1866, poseía 37,548 municipios que representaban 54,301,141 hectáreas y 38,067,094 habitantes, restándole, pues, 35,859 municipios, 52,857,675 hectáreas, y 36,469,866 habitantes.

Una plaga de moscas ha inundado la ciudad de París en estos últimos días.

Estas moscas, de cuerpo estrecho y largo, alas y patas también largas y puntiagudas, han llevado el terror a los espíritus meticolosos, y son consideradas por algunos como malhadadas augures de grandes desgracias, tal vez de una peste asoladora.

Los menos supersticiosos dicen que son una importación del ejército alemán, y se recuerda a este propósito las pulgas del Don, que los cosacos trajeron a París con la invasión de 1815.

La verdad es que son unos animales incómodos, pero inofensivos; pertenecen al orden de los hymenopteros, familia de las ichneumonídeos, y lejos de causar daño, son enemigos declarados de otros insectos bastante mas nocivos.

Parce mentira que París se preocupe tanto de un suceso bien vulgar: en todas partes se habla de las famosas moscas, y no son pocas las familias que han huido de los departamentos, y aun al extranjero, para librarse de estos nuevos huéspedes.

Hombre, quisiera aprender el francés sin fatigarme.

—Hay profesores que lo enseñan en dos meses.

—Eso no basta: lo que quiero es molestarle lo menos posible.

—Pues envíame a tu secretario para que lo aprenda, y pides una certificación a nombre tuyo.

—No lo tomes a broma: así he seguido mi carrera de abogado.

Desde ayer ha quedado establecida en el Retiro, junto a la fuente de la Reina, la chocolatería que desde el año pasado viene colocándose en aquel sitio durante la temporada de verano.

¡Iremos a que nos den chocolate!

Ungüento y píldoras Holloway.—Un Alivio Seguro.—Todo paciente débil y enervado sufre cruelmente de las afecciones de los nervios cuando las tempestades de la electricidad agitan la atmósfera. La neuralgia, la gota y los dolores volantes que ponen a tan dura prueba todo sistema frágil pueden removerse fácilmente frotándose la parte afectada con el Ungüento Holloway después de haberse lavado fomentado con agua tibia.

Si se toman de cuando en cuando las dosis de las Píldoras del mismo nombre que prescribe el Profesor Holloway para la manutención del orden de la digestión, para producir una fluencia libre de bilis saludable y para regenerar la sangre por medio de la asimilación perfecta de alimentos nutritivos, estos desahables objetos son pronto obtenidos. Las indigestiones no tardan en destruir las fuerzas aun de los mas robustos y en cuanto a los delicados ponen en peligro su existencia.

BOLETIN RELIGIOSO.

Sanctus del día.

San Atanasio, obispo y doctor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la

iglesia parroquial de Santa Cruz, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde vísperas y reserva.

En la parroquia de San Guas continúa hoy la novena al Santísimo Sacramento por su archicofradía de la Guardia y Oración en los Santos Sagrarios. A las diez habrá misa, solemne en la que predicará el P. Montalban, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Casimiro Errero.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia ó la de Providencia en Capuchinos ó la del Pópulo en San Justo.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.º

FONDOS PÚBLICOS.	del 30.	del 1.º
Renta perp. del 3.º.....	20 00	25 90
Id. pequeña.....	28 05	28 05
Renta perp. exterior.....	00 00	31 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	101 25
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	78 00	78 40
Resg. C.º Deps.....	00 00	79 25
CARITAS Y SOCIEDADES.		
Agosto 1852 de id.....	80 00	80 00
Otras públicas 1858.....	00 00	00 00
PRER-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	52 80	52 00
Id. de 20.000.....	52 20	00 00
Banco de España.....	178 00	177 50
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	48 80	48 80
París a 9 d. f.....	5 10	5 10

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 215 de abono. T. 2.º ímpar.—Cortésanos de chaqueta.—Recuerdo al heroísmo.

ZARZUELA.—A las 9.—F. 24 de abono.—T. 3.º Rigoletto.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las nueve.—F. 9.º de abono.—T. 3.º ímpar.—Rigoletto.

CAPELLANES.—A las 8.—El preceptor y su mujer.—Revista de Madrid.—El alcalde de Mostoles.—Revista de Madrid.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las 4 1/2 y 8 1/2.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la Compañía y los hermanos Leones.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE NEREA. Calle de los Angeles 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fabricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo; todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancia; elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fue premiado en todas las exposiciones, a que concurrió; 2.000 puntos de venta en Provincias, y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1834 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigencias consagradas al estudio de este descaudado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero; son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los catálogos de la Casa.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Píldoras de Larra.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Píldoras de Fors.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres píldoras inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolls de Albert, Kaguin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

Píldoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catárris laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubre en el bígido y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas mas robustas pueden valerle, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doleroso, y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español, relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

Mas de 100,000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosa para el cabello. Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de contra compañías de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS y C.ª—Lisboa. En la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA.

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona el vapor español.

IRURAC-BAT.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

PAPIER FAYARD Y BLAYN

contra los dolores, reumatismo, constipados é irritaciones de pecho, lumbago, ligas, quemaduras y solaciones, callosidades y ojos de pollo, etc.—2 fr., y 1 fr.—Los rollos llevan la firma FAYARD Y BLAYN.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor en París rue Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, a 10 y 6 rs.—Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Moreno Miguel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: prueban treinta y cinco años de éxito brillante además su eficacia.—241.

Vino de quina ferruginoso del profesor Ossian Henry.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS.

Infalible contra la clorosis, anemia, flores blancas, cloro-anemia ó hemorragias intestinales ó uterinas, desahilamiento prematuro, la infemaldad, neuralgias, gastralgias, dolores de estómago y la retención de la orina en los niños y viejos. Como tónico y reconstituyente es el más eficaz de los ferruginos.

Depósito general, en París, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré.—En Madrid, Sres. Borrell hermanos, doctor Simon, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno, Carlos Ulzurrun y en todas las buenas farmacias.

PLUS DE CHEVELS BLANCS.

Este producto subline vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color pri-

OJOS.

POMADA ANTI-OPHTALMICA DE LA VIUDA FARNIER.—Este precioso remedio, que cuenta mas de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de diez de Diciembre de 1807, se vende en todas las acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el frasco comprado por el paciente sea de la marca de la Viuda Farnier, y que el frasco sea con un papel blanco que lleva la firma atada con un hilo encarnado, con un sello de cera encarnado sobre el frasco con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse a Mr. Theatier aine & Thivier, Francia (Dordogne) 246.

único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.

REUMATISMOS Y GOTA.

ANTI-CÓLICO.

FARMACÉUTICO, ANTIGUO DIRUTADO DEL GOB.

MI padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisas ventajas de nuestro Jarabe anti-cólico, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo he pregonado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito lo ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. ALBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor) Dirigirse a M. BOUBÉRIE, farmacéutico en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 p. SS. Moreno Miguel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Moreno Miguel.